



Director.
Ramón Junoy Sansalvador
Presbitero.
Editor.
Lic. Victor Trejos
Administrador.
Federico Jara Bogantes

Semanario Religioso

Organo del CENTRO CATORICO

Con Censura Eclesiástica

Redactores:
Lic. Matías Trejos
Lic. Victor Trejos
Pbro. Ricardo Rodríguez

Evangelio de la Dominica

El Evangelio es de San Mateo, Capit. XIII

En aquel tiempo: Se dirigió Jesús al pueblo con esta parábola: El reino de los cielos es semejante al grano de la mostaza, que tomó un hombre y la sembró en su campo, la cual es la más pequeña de todas las semillas; cuando ha crecido es la mayor de todas las plantas, y llega a hacerse un árbol, de suerte que los pájaros del cielo vienen a posar sobre sus ramas. Otra parábola les propuso también: El reino de los cielos es semejante a la levadura que una mujer toma y pone en tres medidas de harina, hasta que toda la masa está fermentada. Todas estas parábolas dijo Jesús al pue-

blo, y nunca le hablaba sin parábolas a fin de que se cumpliese lo que había dicho el Profeta: Yo hablaré en parábolas; Yo publicaré cosas que han estado ocultas desde la creación del mundo.

MEDITACION

Sobre el pensamiento de la muerte

Considera que no hay cosa más a propósito para desprendernos de los bienes y de los placeres de esta vida que la meditación de la muerte. Puede decirse que el pensamiento de la muerte hace poco más o menos el mismo efecto sobre el corazón y el espíritu que la misma muerte. El quita la máscara al mundo, descubre todos los falsos resplandores que delumburan, deja percibir el vacío de todo lo que llama la atención, da a conocer el veneno de todo lo que encanta, hace sentir la amargura de todo lo que se llama placer. Entre

otros muchos y grandes frutos que se pueden sacar de la meditación de la muerte, uno de los principales es el pensar que cuando uno está a punto de morir, viene la sabiduría, por decirlo así, de todos los extremos del mundo a la cabecera de un moribundo; es decir, que cuantas criaturas hay en el universo le predicaban entonces la verdad pura, sin velo, sin disfraz, y le hacen ver sin nieblas y conocer sin confusión, que nada hay en esta vida más digno de un hombre no solamente cristiano, sino racional, que amar a Dios, servirle y agradecerle; que todo lo demás no es otra cosa que vanidad y locura; y puede decirse que todas las criaturas vienen a descubrirle su nada y su indigencia, y a decirle todas que la más insigne de todas las extravagancias es el apegarlo durante la vida a otras cosas que a

Dios sólo. En esto conviene el sentido común de los buenos y de los malos. Todos convienen entonces que nada puede contentar nuestro corazón más que Dios solo; que no hay verdadera dera paz, verdadera dulzura, verdadero placer, verdadera sabiduría, verdadero mérito, más que en el servicio de Dios. La muerte hace caer el velo a todos los objetos criados, y destruye su prestigio. ¡Qué bello punto de vista es el lecho de la muerte! Desde allí se ve que el nacimiento más ilustre, el puesto más elevado, la dignidad más brillante, los placeres más tentadores, los tesoros más ricos, y la prosperidad más seductora, nada tienen de sólido, nada de estable, nada de satisfactorio; nombres grandes, brillo superficial, opinión popular, idea arbitraria de una felicidad imaginaria; hé aquí lo que hay de real en todo lo que encanta durante la vida; en la muerte, presentándose todas las criaturas sin máscara y sin disfraz; quedando libres la razón y la Religión, los más libertinos y los más ímpíos piensan como los más justos; pero ¡que efectos tan contrarios producen sus conocimientos! Estos llenos de reconocimiento a la bondad divina, poseídos de una dulce confianza en su misericordia, están contentos por haber llevado una vida cristiana, sienten una alegría la más pura por no haberse dejado deslumbrar de tantas brillantes apariencias; mientras que aquellos, reconociendo su extraña locura, se entregan a la rabia y a la desesperación, por haberse engañado tan groseramente, y haber errado el camino.

zas, nacimiento, gloria, autoridad, bienes que desaparecen como un sueño; pero deseo la ciencia y no me desanimarán para buscarla los trabajos y los viajes por mar y por tierra.»

Nuestros directores políticos no han podido hacer más que imitar el programa de Juliano, poniendo todos sus esfuerzos por *secularizar* o *neutralizar* la enseñanza, cuya expresión prueba por sí sola que en todos los siglos la daba exclusivamente la Iglesia.

Nuestros revolucionarios que ostentan este resultado entre las más preciadas conquistas del *espíritu moderno*, no sabrían acaso leer, si las escuelas dirigidas por la Iglesia no los hubiera acogido desde su infancia. El pueblo cansado de oír en todos los tonos que el clero es el *matador* de las inteligencias y el *embrutecedor* del sentido moral de los pueblos, cree que la Iglesia quiere usurpar unos derechos que jamás ha tenido, ni le pertenecen.

Y no es así, la Iglesia ha sido la gran institutriz del género humano; desde su institución hasta nuestros días, su principal afincó ha sido buscar el ideal de la ciencia, fundando universidades, escuelas y bibliotecas para ilustración de la juventud. Y si en la actualidad la impiedad nada ha omitido para arrebatrar la enseñanza de manos de la Iglesia, desacreditándola, y haciéndola sospechosa, los efectos de esa enseñanza sin Dios no han tardado en demostrarnos que la escuela laica sólo puede producir medianías en ciencia y degenerados en moral.

En efecto, un parangón hecho sin apasionamiento entre los sabios instruidos bajo la égida de la Iglesia y por la escuela laica, entre los hombres de saber de los siglos profundamente religiosos y nuestros *hombres* actuales; hoy por hoy, nos quedaríamos con aquellos profundos pensadores que todavía nos sirven de ejemplares en todos los ramos del saber humano. Desde que el Evangelio de Jesucristo iluminó toda la tierra, la ciencia bajo el amparo de la Iglesia iluminó también todas las inteligencias hasta que el racionalismo con la ciencia adquirida en las aulas y bibliotecas de los conventos, se creyó con derecho a la emancipación del pensamiento, erigiéndose en maestro y fiscalizador de una ciencia inaccesible a su orgullo.

Si nos remontamos a los primeros siglos del Cristianismo, vemos que San Juan Evangelista establece una escuela en Efeso para instruir a la juventud; su discípulo San Policarpo hace lo mismo en Esmirna y desde aquel instante todos los obispos imitaron su ejemplo. Así es que desde el segundo siglo, cada Iglesia tenía adjunta una escuela y una biblioteca.

La escuela de Alejandría con su célebre biblioteca, la de Constantinopla donde se educó Juliano, la de Cesárea,

la de Constantina, la de Hipona, la de Roma y otras que fueron admiración de los mismos paganos, constituyen la afirmación más elocuente del desvelo de la Iglesia en pro de la ciencia.

El Concilio VI general celebrado en Constantinopla mandó establecer escuelas gratuitas en todas las aldeas y encomendó a los presbíteros el cuidado de ellas.

Los Concilios de Vaissons y Narbona, en el siglo VI ordenaron a los curas el dedicarse a la instrucción de los jóvenes: El de Choveshow, en Inglaterra, impuso a los Obispos la misma obligación y el Concilio III de Letrán les mandó formalmente velar por la enseñanza y cuidar las escuelas como uno de los objetos primeros de su solicitud.

KUSTOS

Rápida

Y el Maestro les dijo: Id y predicad a todo el mundo las verdades que oís teis y las maravillas que contemplasteis. Y partieron los Apóstoles; más el mundo quiso ahogar en sangre el nombre de Cristo. Y los discípulos abrieron cavernas en las profundidades de la tierra para adorar a su Dios, huyendo de los poderosos, sus perseguidores. Mas, repercutía por todos los ámbitos de la tierra la misma voz que salía de Roma: Id y predicad a todo el mundo. Y nacieron las heregías y recrudescían las persecuciones; más, la misma voz retumbaba por todas partes. Y el mundo cristiano se sorprendió al verse arriano y al contemplarse víctima de la Protesta; más, aquella voz traspasó los mares y conmovió los cimientos de los Andes. Y una ciencia y una filosofía arrebató el sudario de la Cruz y lo arrojó sarcásticamente como un guñapo en el lodo; más, la voz seguía clamando: Id y predicad a todo el mundo. Y pasaron los siglos; veinte siglos que, como una piedra eterna, han sepultado y aplastan en el polvo a los míseros perseguidores de la Cruz; y la voz se oye. Y esa voz salida del Vaticano, ha paseado su hálito divino por nuestras selvas y por nuestras frondas, imprimiendo el mandato en el corazón de un apóstol: Id y predicad a todo el mundo. Y en medio del fragor de los combates y de los progresos de la ciencia, y de los adelantos de los siglos, y del derrumbamiento de los tronos, y del eterno chocar de las razas humanas dominará siempre aquella voz de Cristo, hasta que el mundo y las estrellas y toda la naturaleza creada vuelva al Caos de donde la extrajo aquella misma voz que por primera vez se dejó oír en los campos de Judea: Id y predicad a todo el mundo. ¡Salve Sacerdos magnus!

KUSTOS

EL LABARO
 APARTADO No 48
 SEMANARIO RELIGIOSO
 OFICINAS: Centro Católico
 PRECIO DE SUSCRIPCIÓN MENSUAL
 ₡ 0.25 ₡

NUESTRAS GLORIAS

Desde Juliano el Apóstata hasta nuestro actual liberalismo sectario, el genio del mal siempre se ha alarmado ante el celo que la Iglesia ha desplegado por el adelanto intelectual de la humanidad. Aquel tirano emperador creyó que el mayor perjuicio que podía causar a los cristianos era prohibirles el estudio de las letras. La energía con que estos protestaron por tan infueto decreto es la mejor prueba de lo que la Iglesia siempre ha apreciado la ciencia.

He aquí cómo se expresaba San Gregorio Nacianceno:

«Os dejo de buena gana las rique-

El Ilustrísimo Señor Volio Ecce Sacerdos Christi



En 1902 los católicos, aprovechando la reconquista de las públicas libertades obtenida mediante la transacción que llevó al poder al Licenciado don Ascensión Esquivel, quisimos agruparnos para fundar un periódico que mostrando y defendiendo nuestros ideales en forma culta, esto es con razones y con hechos, no con asperezas, lograrse penetrar en el grupo pensante del país y reconquistarlo para la idea cristiana, de la cual había apostolado lamentablemente.

Por desgracia estos propósitos no fueron bien comprendidos por nuestros adversarios y aun por muchos de nuestros amigos; y los primeros lograron crear en el Gobierno una atmosfera de hostilidad contra nuestros trabajos.

El Dr. Volio estaba entonces recién llegado de Europa y descollaba, como descuella todavía, tanto por su ilustración y talento como por su rango y cultura sociales. Encontrábase sobre el tapete el problema de dar sucesión al nunca bien llorado Sr. Thiel: estaba Volio emparentado con muchos de los hombres que figuraban en primera línea en aquel Gobierno: era en fin un posible candidato.

No podía ocultársele que en las circunstancias al principio apuntadas, dar su nombre al periódico y mostrarse unido al grupo católico militante, lo descalificaba a los ojos de quienes podían

impulsar esa posible candidatura. A pesar de eso él insistió en aparecer como uno de los redactores de «La Justicia Social», a cuya publicación ayudó con la pluma, con la asidua cooperación y con dinero, mostrando con eso de una manera palmaria que era un convencido que no ambicionaba honores, sino que perseguía únicamente el triunfo de sus puros ideales.

Ahora viene a sorprenderle el nombramiento de Obispo de Santa Rosa de Honduras: va a llevar sobre su pecho una cruz de oro. Esa cruz simboliza el honor y brillo de la dignidad episcopal y la pureza de intención de quienes la ejercen; pero significa también el peso de la carga; porque la cruz de oro del Obispo pesa más que la cruz de madera del misionero, con todo y que los misioneros mueren a veces clavados en su cruz.

Obispo y misionero va a ser el Dr. Volio. Es más: le tocará como a su tío el Ilmo. Sr. Llorente, una tarea bien ruda; la de fundador. Bríos y buena voluntad le sobran para ello; campo fecundo para sus labores encontrará en el sano y generoso corazón de nuestros hermanos hondureños; y sobre todo del cielo le vendrá — así lo pedimos — la gracia del Señor como copiosa lluvia que las hará fecundas y fructíferas.

C. I. M.

Al tratar de escribir este artículo con motivo de la exaltación al Episcopado de un compañero meritísimo y lleno de laureles en la actividad parroquial, en esta nuestra Diócesis de Costa Rica, instintivamente; al contemplar los frutos ópimos que en todas las órdenes sociales ha producido el campo sujeto a su actividad y celo, espontáneamente repito, vuelvo los ojos hacia los campeones de la impiedad e indiferentismo religioso para decirles: Contemplad por instantes, sin apasionamientos sectarios, con tranquilidad estoica, la labor del Sacerdote católico en medio de nuestra sociedad.

El espíritu sublime de la doctrina cristiana, transforma a ese sacerdote en un ser superior que sacrifica, en obsequio de su carácter Divino; origen distinguido, comodidades, intereses, vida... y esto, nada más, que para arracar de la naturaleza humana, lo vicioso, lo desarreglado, lo que se opone al bien de la comunidad y es una nota discordante en la armonía que DIOS imprimió a su grande obra, a la maravilla de la Creación.

Desdobra las páginas religiosas de la historia Patria y encontraréis en ellas consignado un nombre que despide rayos hermosos y vivísimos que alumbran y transforman una de las más importantes provincias de la República. Alajuela, en un pueblo de fe robusta, viva, y por ende los extravíos todos del hombre racional llegan al punto culminante de la decadencia para ser sustituidos por la honradez en la familia y por las virtudes cristianas, que caracterizan y distinguen a los pueblos que saben prestar sumisión y obediencia al Supremo Señor de lo Natural y Sobrenatural.

Aprendan en el ejemplo de Alajuela, todos los que hoy se lamentan de la locura creciente de nuestro pueblo para el suicidio y la inmoralidad, que no es con artículos y asambleas periodísticas como se combaten y estirpan las lesiones morales de nuestra sociedad, sino prestando ayuda al sacerdote católico, quién un día y otro día dice a sus subordinados, poniéndoles por delante la sanción Divina, que el hombre no es dueño de su vida, es simple usufrutuario; y por eso no puede en manera alguna destruir una existencia que no le pertenece con dominio absoluto.

El sacerdote de Cristo no se pertenece a sí mismo: se debe en todo y por todo a los fieles y por eso, el Dr. Volio, fiel retrato del verdadero sacerdote católico, ha mirado con el mismo cariño y celo, al pobre enfermo en su chochita que al opulento banquero y rico comerciante en sus lujosas habitaciones.

Dotado de una inteligencia clarísima

y de una rectitud y prudencia cosumadas ha sabido aplicarlas en bien de sus parroquianos, que si bien lamentan profundamente su separación, sienten al mismo tiempo hondo placer, porque la Santa Sede con su autoridad Divina, ha hecho justicia y premiado los méritos indiscutibles de su amado párroco.

Y ahora, volviendo a vosotros, declamadores inconscientes contra la acción benefactora del clero, os reto a que señaleis uno, nada más que uno, de esos imaginarios males que atribuis a la actuación del sacerdote en medio de la sociedad.

«Habrá sido nocivo, pregunto, el Dr. Volio al pueblo de Alajuela?»

Y contrastando los hechos con vuestras insulsas predicciones, tenéis que contestar:

—No, y mil veces, no.

Tendrá que bendecir siempre Alajuela la memoria de nuestro ilustre compañero por su labor benéfica; y eloquentemente contestadas con las hermosas manifestaciones de adhesión, simpatía y afecto que los hijos de Alajuela han tributado a su benemérito Pastor quedan las anteriores preguntas.

Por eso el último de sus compañeros, se descubre ante el querido P. Volio, se inclina respetuosamente ante su ilustre persona, reconoce y pregona sus méritos y virtudes; y si bien siente la separación de tan esclarecido compañero, acata profundamente la resolución del Vicario de Jesucristo y fijándose en la misión que le ha sido confiada, bendice al Cielo porque ha proporcionado a Honduras un Pastor tan experimentado y celoso que hará revivir la fe en ese país hermano y con ella brillará de nuevo sol de la cordura y patriotismo en los pechos de los nobles Hondureños.

J. O.

San Joaquín, 7 de Febrero de 1916

Al Ilmo. Dr. don Claudio Volio

Al encomiar las relevantes cualidades morales del Ilmo. Dr. don Claudio Volio, no habrá en mis humildes frases el menor matiz de adulación, ni el más pequeño reflejo de lisonja. Sería tarea larga y prolija enumerar el cortejo de virtudes que sintetizan la genial figura del ilustre sacerdote; pero sí diré, aunque sea con mezquina semblanza que por sus exquisitas prendas personales é indiscutibles méritos, se ha echo acreedor a que la Santa Sede lo corone con el insigne honor del Episcopado.

Ha sido el Padre Volio un cura modelo, cuyo celo y actividad infatigable los ha empleado solo para la gloria de Dios y la salud de las almas. De carácter serio y recto sin perder por ello la dulce afabilidad que caracteriza a las

almas nobles, siempre se ha rodeado de una aureola de respeto que imprime sello de autoridad a todas sus decisiones, sin dejar de ser por ello altamente simpático para con todos los que le tratan. De ilustre familia sin hacer nunca ostentación de legítimas ejecutorias, ha amado de todo corazón la hermosa virtud de la humildad, le ha gustado siempre tratar con los humildes y confundirse con los pequeños a quienes el mundo orgulloso y sensual desprecia, pudiendo muy bien decir con Nuestro Señor: *Evangelizare pauperibus missi me Dominus*. A evangelizar a los pobres me ha enviado el Señor.

RICARDO SALAS.
Presbítero

El Ilmo. Dr. Claudio Volio

Unánimemente ha sido elogiado por los costarricenses el acierto que la Santa Sede ha tenido, elevando a la dignidad episcopal al muy virtuoso e ilustrado sacerdote doctor Volio. Porque en verdad pocas personas reúnen las condiciones que adornan a dicho meritisimo sacerdote para augurar en él un obispo modelo por su ciencia, por su piedad y por su ardiente celo apostólico.

Nació en Cartago el 28 de octubre de 1874, y recibió desde sus primeros años una delicada educación religiosa, dirigida por sus dignísimos progenitores don Carlos Volio Llorente y doña Matilde Jiménez Oreamuno.

Habiéndose distinguido entre los estudiantes del Colegio de San Luis Gonzaga de Cartago, el Sr. Obispo Thiel fijó su atención en tan aprovechado estudiante y logró saliera para Roma a ocupar una de las becas a que tenía derecho la diócesis de Costa Rica. Un año estuvo en Roma el aventajado estudiante y de allí pasó al Colegio de la Santísima Trinidad en Lovaina donde terminó brillantemente sus estudios de humanidades.

Habiéndose despertado en él la vocación religiosa entró al Seminario León XIII, fundado por el eminentísimo Cardenal Mercier, bajo cuya dirección hizo prodigiosos progresos en la ciencia y la virtud, obteniendo luego las borlas de doctor en filosofía en la célebre Universidad de Lovaina el año 1895. Pasó enseguida a la Universidad de San Sulpicio en París, en donde continuó sus estudios de teología que terminó en el año 1898.

Con tan brillante preparación regresó a su querida Costa Rica el ameritado sacerdote, dedicándose al magisterio en el Seminario Menor de San José y aceptando después con el mayor gusto el humilde curato de Santa Bárbara de Heredia. Allí comenzó a demostrar el gran celo que lo animaba para la salvación de las almas, trabajando activa-

mente por el bien espiritual de sus feligreses durante los siete meses que allí permaneció, al cabo de los cuales fué designado para reponer al Presb. don Francisco Pereira en el curato de la ciudad de Alajuela.

En dicha ciudad ha estado ejerciendo su ministerio pastoral durante trece años con benéfico general de la Sociedad alajuelense, que lo tiene en gran estima, como se patentizó en la espléndida manifestación que se le hizo al llegar por primera vez a su parroquia después de haberse sabido su nombramiento de obispo.

Sacerdote empapado de las necesidades de las modernas sociedades, ha sido uno de los más esforzados paladines por la difusión de la Buena Prensa en Costa Rica. Dirigió personalmente el diario católico «La Justicia Social» y para sostener dicha publicación contrajo una deuda de cinco mil colones que ha ido a duras penas cancelando con las escasas economías de sus entradas personales. Si por sus muchas ocupaciones y otras dificultades tuvo que dejar la dirección de ese diario, siempre continuó trabajando por la difusión de la buena prensa, iniciando la idea de establecer un gran diario por medio de acciones que suscribirían todos los católicos pudientes del país. Esta hermosa idea ha sido acogida luego por el distinguido pecagodo don Valeriano Ferraz, una de las aspiraciones más vivas del Ilmo Señor Volio, que mira en ella el medio más eficaz de mantener y propagar en nuestra patria las verdades de la Santa Iglesia Católica, hoy tan combatidas por la Prensa Sectaria.

El Ilmo. Señor Volio es aun muy joven, pues cuenta tan solo 41 años de edad, y así podrá, en la nueva dignidad a que ha sido elevado prestar importantes servicios a la Iglesia, desarrollando los proyectos que su inteligencia esclarecida y gran celo apostólico le sugieran.

Que Dios bendiga sus pasos y los haga producir abundantes frutos espirituales y temporales, para honra y gloria de la Santa Fe Católica y de nuestro ilustre compatriota.

AUGUSTO

COLEGIO SEMINARIO

La matrícula de este establecimiento quedará abierta desde el día 15 del mes en curso. Los alumnos nuevos (se admiten desde el 4.º grado de la enseñanza oficial) deben presentarse acompañados de sus padres o tutores con el certificado de conducta y aprovechamiento de la última escuela a la cual han asistido.

El internado se abrirá el martes 7 de marzo, y las clases principiarán el día siguiente a las 8 a. m.

S. J. de Costa Rica, 10 de febrero de 1916.

El Rector.

Nota.—Prospectos pueden conseguirse en el mismo establecimiento.

La Coeducación ante la ciencia

Son notables las ideas de Ignacio Casanova en su libro, *Acción de la Mujer en la vida social*, que abonan lo ya dicho con respecto a la mujer: «dice: si la mujer respecto del orden natural tiene la plenitud de condiciones para la personalidad perfecta, base de toda vida individual, familiar y pública; si en el orden sobre natural participa idénticamente con el hombre de todas las relaciones esenciales que las unen con Dios en lo cual consiste toda la vida religiosa, si todo gravita sobre la responsabilidad individual, absolutamente intransferible, imprescriptible y necesaria ¿que razón puede haber para examinarla de cooperar a todos los fines que le son tan propios como al hombre, siempre dentro de la armonía de la vida y guardando el grado del hombre demandado por las diversas cualidades y oficios accidentales bien caracterizados de ambos sexos?

Luego la mujer debe educarse e instruirse sin deformar su personalidad, sin salirse de su sexo, sin obligarse inconsideradamente; edúquesela como mujer y para mujer y como dice el Dr. Blanc llevándola a la perfección en sus altísimos deberes como miembro de una familia, como a hija, como a esposa y como madre; que así también como el varón debe ser el hombre y cada vez más hombre así el perfeccionamiento femenino estriba en que la mujer sea cada día mas mujer y menos hombre.

Y para concluir es bueno fijar la atención en la doctrina del fisiológico Carlos Rovin: Todo género de vida que tienda a someter a la mujer y a los hombres al mismo trabajo y a las mismas exigencias, y sobre todo a las mismas intemperies y a los mismos esfuerzos físicos, tiende naturalmente a disminuir la distancia que hay entre el hombre y la mujer, contrariando los caracteres propios del sexo, así como también todo lo que pertenece a su morfología exterior. Y con respecto a los estudios científicos, el esfuerzo mental exagerado ha producido no rara vez fatales consecuencias como se demuestra en el libro titulado: «*Un feminismo aceptable*». El Dr. Zimm ha comprobado que en los manicomios de Berlín, Londres y Nueva York existe un enorme contingente de maestras de escuela cuyo trastorno les provino del excesivo esfuerzo mental comenzado desde el Colegio bisexual. Que muchas de las causas que contribuyen a esas enfermedades mentales vienen principalmente por cargar la inteligencia femenina del grave peso y de múltiples asignaturas que han tenido los cerebros en una tensión excesiva sobre las fuerzas de la persona. La misma doctrina sostiene el Dr. Vallejo en un discurso: «que la predisposición neuro-

tática tenía muchas veces origen en obligar a los niños a trabajar sin gusto, obligándolos a un excesivo trabajo inconforme con el desarrollo de sus facultades psíquicas; lo que constituye el gran defecto de la coeducación en los colegios y planteles de enseñanza pública.

TEODORO



NOTA.—Hemos nombrado agente general de nuestro semanario en San José a don Eleodoro Trejos, a quien deberán dirigirse las solicitudes de suscripción en esta ciudad. Apartado número 460.

Las buenas preparaciones se hacen recomendar por si solas

¿Padece Ud. de cansancio, anemia-paludismo, de inflamación en el hígado, riñones e intestinos, diarrea, dolencia; por estar infectado de anquilostomas, tricocéfalos, solitarias, ascárides, loabrics y otros micro-organismos? ¿Por qué no toma Rey Bac-tricidas San José que ha conquistado favor y confianza (del público) por sus buenos resultados?

Buen consejo

A las personas que padecen de fríos y calenturas de la línea y de la costa, calenturas biliosas de agua negra, terciana, fiebres. ¿Por qué no toma Vegetal Indiano, Santo Domingo, el Gran Fabricida, Restaurador de la Salud? Tomar Purgante Depurativo San Juan, la víspera.

De venta en todas las farmacias
Por mayor: Habitación de Benjamín de Jesús Jiménez y Vargas, frente a don Juan Lobo, Heredia.

En San José: Con el Agente don José Mesén Cafetería frente al Pasaje Jiménez.

Ordenes especiales

Apartado 448

Sistema de Educación

A los padres de familia

Si yo tuviera un niño pequeñuelo y quisiera criarlo para el Cielo, con la ayuda de Dios lo lograría; pero; cuanto desvelo su sana educación me costaría!

Mas si a ese niño candoroso y tierno lo quisiera criar para el infierno, ¡que poquito trabajo me costaba y que poco desvelo consumar ese bárbaro delito de hundir en el infierno a un angelito nacido para el cielo!

Conozco yo un sistema de educación moral que nunca falla: él resuelve el problema de hacer de un inocente un gran canalla.

Lo primero que al niño prohibiría, era hacerse cristiano ni judío.
¿Cuándo fuera hombre él, ya elegiría!

¿Para que le dió Dios libre albedrío? (He dicho Dios? en fin, se me escapado, con el niño hablaría con cuidado)

Preparado con estos elementos, a una escuela sin Dios lo mandaría a echar de su carrera los cienientos, a ilustrarse, a adquirir conocimientos en las ciencias del día... libre de religiosas *aprensiones* que achican y acobardan la conciencia, que tiende a desterrar preocupaciones, de mi niño la tierra inteligencia, indiferente a místicas *ficciones* lograría llenar cumplidamente su evolutivo, racional proceso sin beber en mas fuente que en la fuente sublime del progreso.

La segunda enseñanza acabaría de envenenarme el chico: allí se le diría que no era hijo de Dios, sino de un *mico*, pues no le faltaría uno de esos maestros de alma impía, corruptores infames de menores, que abusan sin piedad de la inocencia y la infunden sacrilegos errores por ganar para el diablo una conciencia.

Una universidad se encargaría de darle al escolar la última mano... y cuando pienso que de allí saldría llamándose talvez *super-humano*.

¿Hijo del alma mía!
(Me espanto ya sin existir mi hijo!) antes Dios te arrancará de mis brazos que dejarte enredar entre los lazos que algún... don Pretesón te tendería.

Si con este programa tan sencillo no resulta el chiquillo de impiedad un modelo y un aborto capaz de dar lecciones al Odon mas... Odon de los Odones, ¡las orejas me corto!

La moraleja se deduce al vuelo, y ciego será aquel que no la vea: si queráis criar hijos para el cielo, que los eduque el que en el cielo crea.

Mas si hay; que ha de haber! algún mal padre o alguna infame madre que los quiera criar para el infierno y recoger bien pronto la cosecha, que los eduque el diablo... ¡y cosa hecha!

G. y G.

No no me mato

Si señores, yo no me mato, yo no me quito la vida, yo, en una palabra, no me suicido. ¡Que val! en esa moda no entro yo, soy de los viejos, de aquellos que recibieron educación cristiana, que teníamos maestros católicos, que nos enseñaban sin necesidad de famosos programas, todo lo concerniente para la vida práctica, cimentada esta enseñanza en el catecismo, en la moral, en el Carreño Hoy no hay en la enseñanza ni moral ni catecismo, ni Carreño. Por eso los de hoy se matan: cansados de la vida del placer, hastiados de la vagabundería, fatigada la inteligencia por las absurdas ideas sugeridas por maestros sin temor de Dios; no pudiendo saciar su voluntad, ni sus apetitos; sin respeto ni para con Dios, ni para con los semejantes, ni para consigo mismo, no encuentran otro remedio a sus males que el veneno, el revolver o la horca. Hace 40 años, rarísimo era el caso en que uno se matara; no se presenciaban esos cuadros horripilantes de un ahorcado, de un cuerpo atravesado por la bala, ni el puñal; no presenciábamos esos cuadros de ver una madre degreñada llorando sobre el cadáver de su hijo; no veíamos esas escenas de un padre de familia dejando en la horfandad a sus hijos, *Yo no me mato*, por que mi maestro me enseñó y explicó el decálogo y allí aprendí la explicación del quinto mandamiento: «No matarás», nos dice el Señor. Y así como está prohibido el homicidio como también el duelo, también lo es el suicidio. Nos horrorizamos al contemplar el asesino y el asesinado; temblamos al oír narrar la noticia de dos que por una *nada*, van al campo y allí queda uno de los dos muerto. Y que pensar de ese otro que fastidiado de la vida cree que con la muerte concluye todo? O es uno que haya perdido la fe o que haya perdido la razón. El suicidio no es solamente un crimen horrible; es el Crimen contra el Espíritu Santo o la muerte en la impenitencia final; y un cristiano que tiene bien cimentadas las facultades morales y que cree en un Dios vengador, no puede así no mas arrojarle por sus propias manos en los fuegos eternos.

Cuando leemos las noticias en esos periódicos narrando que un prójimo se quitó la vida o una prójima se propinó un veneno, exclamamos: «Pobre Patria! a este paso, ya no tendrás quien te defienda de los enemigos, pues los jóvenes se concluyen y con el tiempo ya no habrá hombres en nuestra Costa Rica! Porque un pueblo de degenerados no es un pueblo de hombres. ¡Podre Patria! esa pléyade de mujeres que se envenenan ya no te darán hijos! Han prostituido su cuerpo y su alma; y ahora cansadas de la vida, no encontrando halagos en el placer, recurren al veneno sin temor a Dios sin respeto de la sociedad.

Y la causa de tanto mal? Basta leer, la estadística y allí encontraremos la razón y la causa de tantos desmanes. La estadística de hace 40 años señala si acaso un suicidio en un año; y ahora, cuantos? no digamos en el año, al mes, cada semana, cada día? Lo repito, los suicidios tienen por causa la falta de fé, la falta de catecismo. No se enseña religión en la escuela ni en la casa; nadie se preocupa por formar el corazón de la juventud, y estos jóvenes asinstruidos, pero no educados, tendrán mal fin, serán la vergüenza de sus padres y el escándalo de la sociedad.

Si el Señor Presidente, si su hermano el Señor Subsecretario, jóvenes ambos de buenas intenciones y que creemos desean el bien de la Patria quisieran parar el mal, ese mal terrible, el suicidio, podrían dar una mirada a los tiempos pasados, aquellos famosos tiempos de paz y felicidad en Costa Rica; podían interrogar al papá, al bueno de don Domingo, y estoy seguro, que este señor diría a sus estimados hijos: en aquellos tiempos no se mataban, porque nuestro maestro nos enseñaba el catecismo, nos enseñaba la doctrina; y allí aprendimos a respetar a Dios, al prójimo y a nosotros mismos.

RIGOBERTO

Tienda de José Ramón Solera y Hno.

Surtido completo de mercaderías para todos los gustos y al alcance de todos los gustos y al alcance de todos los bolsillos. Depósito de sedería, casimires géneros de todas clases y calzado.

Dr. RAFAEL CALDERON

Trasladó su consultorio 50 varas al Oeste de la Tienda de A. Leiva y C. o sea dirección al Hospital.

Vino para Consagrar

Néctar Divino

De ARNO MARISTANI & Co.
(BARCELONA)

Legítimo de pura uva

Examinado por el Laboratorio Químico Comercial y usado durante más de 15 años en las principales parroquias de la Diócesis, vende la casa de

JUAN KNÖHR HIJOS

Tenemos en existencia: Barriles de 60 liros, barriles de 25 litros y cajas de 12 botellas.

Indicador religioso

HEREDIA

- Sábado 12:—Rosario solemne a la Virgen de Lourdes a las 6 y media.
Domingo 13:—a las 6, misa cantada en San Antonio en la Parroquia a las 7, misa cantada de la Virgen de Lourdes en el Carmen.
A las 8, misa rezada en la Parroquia.
A las 9, procesión y misa solemne con sermón de la Virgen de Lourdes, y exposición en el Carmen.
De 12 a 2, catecismo de niñas y niños.
A las 2, reunión de terciarios de Ntra. Sra. del Carmen.
A las 6 y media, rosario solemne con sermón de la Virgen de Lourdes en el Carmen.
Martes 15:—Reunión de San Antonio a las 12.
Jueves 17:—A las 6 y media misa solemne de Novena del Santísimo en la Parroquia, y Rosario por la tarde con exposición y Novena del Santísimo.
Sábado 19:—Misa cantada de San José en la Parroquia a las 6.

El Cura.

De Grecia

Noventa y dos niños, después de haber pasado unos días en ejercicios espirituales, dirigidos por el Diácono Sr. Claudio Bolaños, se acercaron a la Sta. Mesa a recibir el Divino Prisionero que ardiendo en amor vive sacramentado en el Sagrario.

Estos niños, instruidos largo tiempo por el Preb. Gabriel Arroyo, saben bien su catecismo, han recibido el divino manjar solememente según los deseos de S. S. Pío X.

A las 7 a. m. el Sr. Diácono Bolaños dirigió la palabra a los niños con gran elocuencia, manifestando con palabras sublimes la grandeza del acto a que se preparaban. A continuación se les dió Comunión Sagrada.

A las 4 p. m. se reunieron de nuevo en el templo para renovar las promesas bautismales. Distribuyéronse luego por el Sr. Cura, cuadros, estampas, libritos y Rosarios. Terminó la hermosa fiesta con la Bendición del Santísimo y el sto. Rosario.

Felicitemos sinceramente al Sr. Presb. Arroyo, al Diácono estimado señor Bolaños, como a la srta. maestra de catecismo Juana Solís, que cooperó eficazmente a tan solemne fiesta.

Agente

NOTA:—Fallecieron en esta los sres. José Rojas y Ramón Ramírez. Nuestro sentido pésame a los dolientes de los extintos.

Carta abierta

Señor Ingeniero

Don Enrique Jiménez N.

Goicoechea

Señor de mi cariño:

Leyendo en La Información del 1.º de este las «observaciones» que usted dirige al estimado y experto Teniente Niki, en cierto momento quedé como a oscuras: había leído estas expresiones de Ud.: «Así no será imposible que los niños puedan reconocer, comprender y adorar, cuando venga, el Redentor del Mundo...» Las he leído muchas veces. La impresión recibida es durísima. Es copiosa la asociación de ideas en mi mente. Me he dirigido muchas preguntas; he pronunciado numerosas exclamaciones, brotadas del sentimiento del orden dolorosamente afectado... ¿Cree don Enrique que el Redentor está por venir? me he preguntado abrumado. Ipso facto se asoció en mi pensamiento el venerado y alto nombre de Doña Melchora Nuñez, madre de don Enrique, matrona tan notable por sus virtudes, criterio, exquisito tacto social y carácter, que a mis hijas Eva, Clara, Isabel, María y Berta dije cuando se educaban: «aquí tienen ustedes un clásico modelo que imitar, si quieren distinguirse en la vida social...» (Vivamos a la sazón en Goicoechea). Ella, profundamente religiosa, enseñó al niño Enrique y a los hermanos de él; que el Redentor del Mundo había venido, según las profecías; que durante treinta y tres años había predicado y enseñado; que sus lecciones prácticas habían sido sublimes; que en una había enseñado a los apóstoles (y estos a todos los hombres) a invocar con estas palabras «Padre Nuestro al Autor de toda ciencia, de toda luz, de toda potencia; que antes de ascender al cielo, a la Diestra del Padre, consumada la obra de la Redención. El había calmado la inquietud de los apóstoles con estas palabras: «Con vosotros estaré hasta la consuma-

Zapatería

de

Juan María Rodríguez

Calle del Progreso. Lado oeste

A todas las personas que me favorecieren les recompensaré con un buen trabajo y precio módico.

RAFAEL MEZA N.
Cirujano Dentista

Despacha en su oficina situada en seguida de la Botica Oriental, frente al establecimiento de don Paulino Ardón, en el Mercado

De las 7. de la mañana a las 5 de la tarde.

En las otras horas en su casa de habitación.

Nicolás F. Meza

Cirujano Dentista

Tiene su oficina desde hace años, 150 varas al Sur del Banco de Costa Rica, donde Dios primero, ofrece dejar satisfechos a sus clientes.

Se necesitan

albañiles para el repello de la iglesia de Atenas. Podemos hacer el trabajo por contrato :::::::::::::::

El Cura,

RICARDO RODRIGUEZ

ción de los siglos.» Doña Melchora enseñó al niño Enrique y a sus hermanitos que en virtud de tales palabras, el Redentor mora, de modo incomprensible, en el Sacramento del altar, precisamente para hacer más efectiva la trascendencia de su obra de Redención. Este niño creyó las palabras de la madre sublime, y continuó creyéndolas hasta avanzada su edad viril, tanto que en varias festividades del Corpus me acompañó musicalmente al cantar yo ante los altares, donde veíamos y adorábamos al Redentor: «O satutaris hostia, que coeli pandis ostium», o bien: «Este es Jesús...» ¿Yano creen don Enrique en las enseñanzas de su santa madre? ¿Se murió en él la ternura hacia ella? ¿Ha preferido las enseñanzas de un extraño, que no lo deseó feliz como ella lo deseó? No me lo explico... Yo no cambiaría por otras las enseñanzas de ella, porque la juzgo muy alta... ¡Nadie para mí más digno de confianza que ella!

Todo lo anterior y más me he dicho al releer las palabras de usted, Señor. Ellas me han afectado hondamente, por hostiles a la unidad religiosa en el país. Las condeno enérgicamente.

Deseo, como siempre, su felicidad.

ZENÓN CASTRO R.

San José, Febrero 7 de 1916.

Correspondencia de El Lábaro

Palmares: Sr. Agente: El incremento que ha hecho Ud. tomar a nuestra hoja en esa parroquia, supera a todas nuestras esperanzas. Con tres poblaciones como Palmares vale la pena de lanzar un periódico. Adelante y Dios le pagará.

Liberia: Sr. D. Rodríguez, Agente: Muy satisfechos de su proceder. Con cooperadores como Ud. no quedará a flor cristiano en el cual no se lea nuestra hoja. Propáguelo por todas partes y pida los ejemplares que necesite.

Esparta: Sr. E. C.: Se le remitieron los números que pidió. Si en todos los correos pide más números como acostumbra, pronto se pondrá al nivel de Palmares. No desmayar.

Dinero recibido: De San Juan, Tibás, Sabanilla, San Joaquín, Pacayas, Montes de Oca, Heredia, San Pablo, Palmares, San Francisco, continuará.

De administración

Rogamos a nuestros Agentes que cuando no reciban los números correspondientes, se sirvan reclamarlos a esta Administración.

Aunque todos los viernes se ponen en el correo todos los paquetes para provincias, sin embargo puede algún Agente dejar de recibirlos por un extravío o por deficiencias ajenas a nuestra voluntad.

Empero volverán a remitirse al primer aviso.

Dr. Constantino Herdocia

De la Facultad de Medicina de París

Ex-Interno del Hospital de Ojos de Quilze-Vingta

Médico y Cirujano

ESPECIALISTA: Enfermedades de los ojos, oídos, nariz y garganta

Operaciones gratis a los Pobres

Horas de Oficina: 9.30 a 11.30 a. m. y 2 a 5 p. m.

Contiguo al «Royal Bank of Canada»

Sastrería de MARCELO VECCHI

Permanente surtido de casimires, ingleses y franceses de última moda.

Acaba de recibir sombreros especiales para sacerdotes y bandas con flecos.

Imprenta, Librería y Encuadernación

APARTADO 369 Trejos Hnos. TELEFONO 285